

# PELÍCULA DE UNA VIDA

Lema: **CAMPO DE CALATRAVA**

**MODALIDAD B**

## **Introducción:**

El personaje, al que he realizado la entrevista objeto del presente trabajo, no reside en la comarca; porque aunque yo he nacido en Villena, toda mi familia, tanto paterna como materna es de fuera de Villena, concretamente de Ciudad Real, es por tanto que al no tener ningún familiar en la zona, he aprovechado las estancias que resido en “mi tierra”, para charlar con una tía-abuela de mi madre.

Este relato que a continuación escribo, es parte de su vida.

## **INDICE**

- Toma 1. Infancia y juventud. Pág.3
- Toma 2. Madrid. Pág.4
- Toma 3. Fotogramas en blanco y negro. Pág.4
- Toma 4. Paris; Oh,là,là Pág.6
- Toma 5. La vuelta. Pág.8

## **Entrevista realizada a CARMEN DE GRACIA CABRERA.**

Carmen de Gracia Cabrera, es mi tía bisabuela por parte de madre, esta entrevista la he realizado durante varios días, en estas vacaciones de navidad, visitándola en el geriátrico en el que actualmente reside.

### **INFANCIA Y JUVENTUD**

Nació el 14 de marzo de 1918. Es la cuarta de cuatro hermanos, dos varones y dos mujeres.

La hermana de Carmen, era mi bisabuela. Quedó huérfana de padre siendo ella niña, por lo que su madre organizó en una habitación de la casa donde vivían algo parecido a lo que hoy conocemos como guardería.

Siendo Carmen pequeña estuvo muy enferma, tuvo una grave infección intestinal, y una vez recuperada el médico le dijo que siempre que estuviese enferma, le comunicase el médico la enfermedad que había padecido de pequeña.

En su casa, debido a sus problemas con el estómago, siempre le daban de comer lo mejor que había en aquella época, que tampoco era mucho.

Al ser la más pequeña, siempre iba con su hermana (la abuela de mi madre), y el novio de ésta, posteriormente su marido, llamado Antonio. Por lo que Carmen siempre lo ha considerado como un hermano.

Carmen nunca habla de la Guerra Civil Española, tampoco de la postguerra, siempre nos ha contado su vida sin mencionar lo amargo de esa época, por lo que ahora debido a la soledad en que transcurre su vida, en el geriátrico, no he considerado preguntarle sobre la cuestión.

Cuando tenía entre catorce o quince años, entró a trabajar en una fábrica de calzados que había por aquel entonces, más tarde pasó a trabajar en unos almacenes de ropa llamados “El Barato”.

Como todas las mujeres de la época también aprendió a coser.

Pero lo que siempre ha marcado a Carmen, ha sido su falta de salud, pero dicha contrariedad la ha salvado siempre con una gran fuerza de voluntad y mucho trabajo.

## **MADRID**

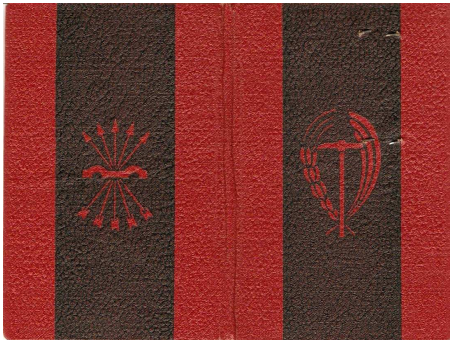
A través de un conocido, Carmen llega a Madrid, corre el año 1945, empieza a trabajar de telefonista. Su trabajo consistía en sentarse delante de un mostrador, en el cual había un panel con muchas clavijas, que ella tenía que ir conectando según requería cada llamada, pero nuevamente su salud se resiente, y debido a unos fuertes dolores de espalda, se ve obligada a buscar otro trabajo.

Uno de los trabajos que encontró, fue el de modista, me relata, que comienza a trabajar para casas de gente muy importante. El trabajo no siempre era mucho, por lo cual se ve obligada a buscar otra fuente de ingresos, y de manera un poco circunstancial aprende a hacer la manicura, su relato es el siguiente: *“fui con parte de mis ahorros a hacerme la manicura a uno de los mejores salones de Madrid, durante todo el proceso, me estuve fijando en cada detalle y en los útiles que utilizaban, en cuanto salí de allí, fui a comprar todo lo necesario para poder realizar yo misma la manicura, cuando lo tuve todo comencé a realizar la manicura a mis amigas, hasta que tuve la seguridad que podría hacerla bien y cobrar por ello”*.

## **FOTOGRAMAS EN BLANCO Y NEGRO**

Una de sus primeras clientas fue una condesa para la que realizaba trabajos de modista. Uno de los días en los que ella paseaba con una amiga por Madrid, se encontraron con unos conocidos de su amiga, uno de ellos era jefe de fotografía en un estudio de cine, le comentó a Carmen que se pasase por los estudios de cine para solicitar trabajo como figurante, pues ella tenía planta para poder dedicarse a ello.

Carmen no estaba del todo decidida, y pasó algún tiempo hasta que decidió dar un paso adelante y probar suerte; y así de ésta manera comenzó su andadura en el cine como figurante.



Carnet de afiliación-Anverso



Datos del Carnet de Afiliación

Una de las primeras indicaciones que recibí, fue la que le dio un compañero de trabajo y fue la siguiente *“si quieres trabajar mucho, tienes que aparecer sin que se vea la cara, porque de esta manera, podrás salir en escenas diferentes de la misma película y así cobrar más”*, hay que señalar, que según me relata Carmen, cobraban en función de las escenas en que aparecían, de ahí la necesidad de aparecer sin ser visto.



Tarjeta profesional

Siempre ha relatado a mis abuelos, tíos, madres y ahora a mí, a los actores y actrices, de la época que conoció, y sobre todo cuenta con emoción relata el nombre de una actriz María Félix, a la que ella hizo de doble de fotografía, también menciona a un actor, hoy ya muerto, el cual mostraba mucho interés por mi tía bisabuela, pero ella no quería ser una más. De hecho tiene una fotografía suya con una dedicatoria muy poética.

Ahora Carmen, me dice lo feo, que estaba cuando era mayor y las cicatrices que tenía en la cara después de los accidentes, este actor era Paco Rabal.



Fotos de Carmen en su época de figurante. 1953.

En Madrid además de trabajar, también podía dedicar el tiempo a asistir a fiestas, en las que según me cuenta, debido a su altura y elegancia siempre resaltaba, tuvo varios “pretendientes”, pero ella nunca se ha casado, me dice que al tener una salud tan delicada, nunca quiso atarse a nadie, pues entiende que no hubiera podido dedicarse, enteramente a la familia debido a su precaria salud.

En la actualidad, ha de ponerse de manera regular unos colirios en los ojos, porque los focos le dañaron la vista, nuevamente aparece su falta de salud.

Enferma nuevamente, pero esta vez es necesario que pase por el quirófano, pues le tienen que extirpar unos quistes hidatídicos que tiene en el hígado, tras un periodo de convalecencia en una casa de reposo, para recuperarse de la operación, entabla amistad con Antonia, natural de Huelva, que trabaja en París, y la anima a que cambie de ciudad, de país. Carmen acepta y se va a París.

## **PARIS, OH LA,LA**

En París, Carmen pasa unos meses duros, hasta que aprende el idioma, conocer una ciudad nueva, un mundo nuevo por completo, ha pasado de la provinciana Madrid a la cosmopolita París, corre el año 1962. Con el idioma

dominado, comienza a trabajar como interna, para acompañar a un matrimonio mayor, el marido era un héroe, condecorado de la segunda guerra mundial, y tenía un título nobiliario.

Residía en la buhardilla del edificio de sus jefes, ella era la encargada de administrarles las medicinas, ir al médico con ellos, acompañar a la señora a la peluquería, en definitiva cuidaba de ellos.



**Carmen en París, 1967**

Su vida en París transcurría apaciblemente, los días de descanso se reunía con un grupo de españoles y españolas, entre los que se encontraba su amiga Antonia, celebraban fiestas para no sentirse solos.

Siempre nos dice que guarda un grato recuerdo de París, pues había muchos lugares a donde ir.

Asistía de forma habitual al museo del Louvre, los días del mes que era la entrada gratuita, y allí se pasaba el día entero visitando el mayor número de obras posibles, (uno de sus hobbies es la pintura, en su piso tiene alguna de sus obras).

Hace cinco años, estuvimos mis padres, mi hermano, y dos tíos míos en París, y mi madre pudo comprobar lo que de niña le decía su tía-abuela Carmen, “Napoleón Bonaparte, dejó dicho, que siempre, incluso después de muerto, habría que inclinarse para verlo”, y efectivamente, al llegar a Les Invalides, donde se encuentra la tumba de Napoleón, es necesario subir al primer piso, y desde el mismo hay que asomarse al piso inferior, para poder contemplar la tumba de Napoleón.

También cuando tiene oportunidad, nos habla de los Campos Eliseos, de Sacre Coeur, de la Torre Eiffel, y siempre que en la televisión aparecía la imagen de la torre Eiffel, ella nos señalaba con el dedo, diciendo, **“mira, allí detrás estaba mi casa”**, ahora con cerca de 92 años sigue recordándolo.



## LA VUELTA

Una vez que había fallecido el matrimonio al que cuidaba, y habiendo cumplido todos los requisitos para poder cobrar la jubilación, ella regresó, donde había comprado un piso.

A pesar de que Carmen, regresaba todos los veranos, fue al jubilarse, cuando realmente se dio cuenta que todas sus amistades se habían ido quedando por el camino, como las ciudades que había vivido. La única familia que le quedaba era mi abuela, que también paso un tiempo en Madrid, pero no le gustó y regresó a su casa.

Ya en la capital manchega, a Carmen, se le vuelve a cruzar la enfermedad, esta vez le tienen que extirpar un pecho, es en Madrid donde la operan y es mi abuela Ana, quien la acompaña y cuida de ella hasta su recuperación.

Siempre ha vivido en su piso, desde que regresó de Francia, aunque los fines de semana, iba con mis abuelos a una parcela que tenían en Piedrabuena.

Nunca, llegó a tener un grupo de amigas, con los que poder salir y pasear. Pero realizó, algunos viajes a Almonte, para poder ver a su amiga Antonia, que también había regresado de París, tras su jubilación. Antonia, siempre la animaba a que se fuese a vivir con ella a su apartamento de Almonte, pero Carmen, ha querido la libertad de vivir sola, como siempre había hecho, sin ataduras.

Tras la muerte de mi abuela, Ana, ella decidió que debido a su edad, lo mejor era ingresar en una residencia para mayores.

Hoy, espera de manera puntual, las visitas; los martes la visita mi abuelo, los viernes unas señoras que se dedican a visitar a los ancianos, los domingos, puntualmente la visita mi tío. Siempre la emociona, cuando en vacaciones la visita su sobrina-nieta (mi madre), y siempre nos recibe y despide con cuatro besos, que según ella es la costumbre en Francia.

Agradecimientos:

Agradezco, a:

- Carmen de Gracia Cabrera, mi tía-bisabuela, el tiempo dedicado, durante las visitas que he realizado al geriátrico donde actualmente reside, para la toma de datos, necesarios para éste trabajo.
- Mi madre, Ana María, por la puesta ordenada de los recuerdos de Carmen.

